



Epiphany House Blessing

A part of church history is the custom of blessing homes on the Feast of the Epiphany. A family would hold a short service of prayer to ask God's blessing on their dwellings and on all who live, work with and visit them. In this way, we invite Jesus to be a "guest" in our home, a listener to each conversation, a guide for troubled times, and a blessing in times of thanksgiving.

"Chalking the door" is a way to celebrate this feast and literally "mark" the occasion. In the Old Testament the Israelites were told to mark their doors with the blood of the lamb on the night of the Passover to ensure that the angel of death would pass them by. Deuteronomy 6: 9 says that we shall "write [the words of God] on your heart; and you shall teach them diligently to your children, and shall talk of them when you sit in your house...and you shall write them on the door posts of your house." Chalk is made of the substance of the earth and is used by teachers to instruct and by children to play. As the image of the chalk fades, we will remember the sign we have made and transfer it to our hearts and our habits.

The phrase written above the door in chalk is $20 + C + M + B + 12$. The 20 and 12 represent the current year: 2012. The C, M, and B are the first letters of the names of the Three Wise Men: Casper, Melchior, and Balthasar. The C M B above the door, also stands for *Christus Mansionem Benedicat*, Latin for "May Christ Bless this House."

It is in the home that the first experience of love occurs; it is there that love is nurtured and grows to maturity. The Christian home is also the ground for much of people's spiritual growth. The blessing of a home encourages Christians to dedicate their life at home to God and to others.

House Blessing

Head of Household: God is love, and those who abide in love abide in God, and God abides in them. Christ, God's incarnation, is present in the love and care we manifest to each other in our ordinary daily lives together. May all who come to our home this year rejoice to find Christ living among us; and may we seek and serve, in everyone we meet, that same Jesus who is your incarnate Word, now and forever. Amen.

Using Chalk, mark on the lintel above your front door: $20 + C + M + B + 12$

Family Member: The three Wise Men,
(C) Caspar,
(M) Melchior, and
(B) Balthasar
followed the star of God's Son who became human
(20) two thousand
(12) and twelve years ago.



All Family Members Together: May Christ bless our home
and remain with us throughout the new year. Amen.

All Family Members pray the "Our Father" together.

Head of Household: God of heaven and earth, you revealed your only-begotten Son to every nation by the guidance of a star. Bless this house and all who inhabit it. Fill us with the light of Christ, that our concern for others may reflect your love. May we be blessed with health, goodness of heart, gentleness, and abiding in your will. We ask this through Christ our Savior. Amen.



BENDICIÓN DE LAS CASAS POR LA EPIFANÍA

Parte de la historia de la iglesia es la costumbre de bendecir las casas en la Fiesta de la Epifanía. La familia hace una oración pidiendo a Dios que bendiga su casa y a todos los que viven en ella, los visitan y trabajan con ellos. De esta manera, invitamos a Jesús a que sea nuestro “huésped” en nuestra casa, que escuche nuestras conversaciones, sea nuestro guía en tiempos difíciles y nos bendiga cuando demos gracias. “Marcando la puerta con tiza” es una manera de celebrar esta fiesta y literalmente “marca” la ocasión. En el Antiguo Testamento, se les pidió a los israelitas que marcaran los postes de sus puertas con la sangre del cordero en la noche de la Pascua para asegurar que el ángel de la muerte pasara sin entrar. En Deuteronomio 6, 5 -9 dice: “Y tú amarás a Yavé, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas. Graba en tu corazón los mandamientos que yo te entrego hoy, repíteselos a tus hijos, habla de ellos tanto en casa como cuando estés de viaje, cuando te acuestes y cuando te levantes....; escríbelos en los postes de tu puerta y a la entra de tus ciudades”. La tiza se hace de una substancia de la tierra y es usada por los maestros para enseñar y por los niños para jugar. Cuando se va desapareciendo la marca hecha con la tiza, recordaremos la señal que hicimos y la guardaremos en nuestros corazones y en nuestros hábitos.

La frase escrita encima de la puerta con tiza es 20+C+M+B+12. El 20 y el 12. Representan el año: 2012. Las letras C, M y B son las iniciales de los nombres de los Tres Reyes Magos (en español son G, M y B: Gaspar, Melchor y Baltasar). Estas letras también significan Christum Mansionem Benedicat, latín para “Que Cristo bendiga esta casa”.

Es en el hogar donde ocurre la primera experiencia de amor; es allí que el amor se nutre y madura. El hogar cristiano puede ser el ambiente donde se crece espiritualmente. La bendición de un hogar anima a los cristianos a dedicar sus vidas hogareñas a Dios y al prójimo.

BENDICIÓN DEL HOGAR

Líder del hogar: Dios es amor, y aquellos que viven en amor, viven en Dios y Dios vive en ellos. Cristo. Dios encarnado, está presente en el amor y quiere que lo manifestemos los unos a los otros en nuestra vida diaria. Que todos los que entren en nuestra casa este año se regocijen encontrando que Cristo vive entre nosotros; que siempre busquemos y encontremos a Jesús, la Palabra encarnada, en todos aquellos que conozcamos. Amén.

Usando tiza, marque el encima de la puerta principal: 20+C (G) +M+B+12

Un miembro de la familia: Los Tres Reyes Magos,
(C o G) Gaspar,
(M) Melchor y
(B) Baltasar
siguieron la estrella del Hijo
de Dios que se hizo hombre
(20) dos mil
(12) doce años atrás.



Juntos todos los miembros de la familia: Que Cristo bendiga nuestro hogar
y esté con nosotros durante este nuevo año. Amén.

Todos los miembros de la familia rezan juntos el “Padre Nuestro”.

Líder de la familia: Dios del cielo y la tierra, le revelaste a todas las naciones con la guía de una estrella a tu único Hijo. Bendice esta casa y a todos los que habitan en ella. Que brille en nosotros la luz de Cristo, y que nuestras inquietudes por el prójimo reflejen tu amor. Bendícenos con salud, un corazón bondadoso, amabilidad y que cumplamos tu voluntad. Te lo pedimos por Cristo nuestro Salvador, Amén.